

- Rolando García

Unos días antes de asumir como decano me contactó Katia Fischer. Ella tenía una larga relación de amistad con Rolando García. Me dijo que él estaba en esos días en el país y que si quería podíamos ir a saludarlo. Quedamos con Carolina Vera en ir a su casa a la mañana del 24 de marzo de 2006, tres días después de asumir.

Yo había escuchado por primera vez el nombre de Rolando García en la década de 1980, luego del regreso de la democracia. Recién me había recibido, la universidad estaba en pleno proceso de normalización. Por esos años Alan García era electo presidente de Perú, con sólo 35 años y en Argentina se coreaba "Patria querida: dame un presidente como Alan García". Recuerdo una leyenda escrita en las escalinatas de ingreso al Pabellón II, que para el que la conoce y la busca todavía apenas se percibe. Decía en uno de los perfiles de los escalones "Facultad querida: dame un decano como Rolando García".

Con el tiempo me fui metiendo más y más en la gestión universitaria y comencé a escuchar los relatos de la época en que Rolando García había liderado una generación que había refundado la Facultad con una visión moderna como hoy la conocemos. En 1957, con 38 años, fue decano de EXACTAS_UBA y primer vicepresidente del CONICET. A pocos meses de terminar su segundo mandato, y cuando había perdido por pocos votos la elección de Rector en 1964, la noche de los bastones largos lo saca a palos y lidera el grupo de investigadores que emigra hacia el exilio.

Sería el primero. A fines de la década de 1960 regresa al país e, invitado por Perón, lidera el Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista. Esta decisión implicaría una separación definitiva de muchos de los que habían sido sus compañeros de gestión en la Facultad, como Manuel Sadosky, Gregorio Klimovsky, etc. Al morir Perón es amenazado y debe emigrar, retornando a Suiza. Luego se radicaría en México, donde encontraría un lugar en el que era apreciado y valorado.

Fuimos con Carolina Vera a su casa. Entramos, nos sentamos, y a poco de conversar noto que me tira algún "palo" contra cómo lo había tratado la Facultad, o la Universidad. Recuerdo que le dije "mire Doctor, cuando Usted asumió como decano yo no había nacido. Y cuando lo sacaron yo estaba en primer grado. Para mi Usted es la persona que hizo el Instituto de Cálculo, el Instituto de Investigaciones Bioquímicas, el Departamento de Industrias y la Ciudad Universitaria. Del resto yo no tengo nada que ver". Le cambió la cara. Creo que se dio cuenta que no era conmigo con el que se estaba peleando.

A partir de ese momento pudimos reconstruir su relación con la Facultad. Organizamos el 12 de mayo un acto de reconocimiento. [Unos días antes publiqué una columna de opinión en Página 12 en la que invitaba públicamente a esa actividad](#). En el acto [leí unas breves palabras introductorias y le hicimos entrega de una placa](#). Luego dio una charla titulada "Hacia dónde van las universidades", la que luego sería su última intervención pública en la Facultad.

Lo seguí viendo cada vez que visitaba el país. Cuando vino en marzo del año 2009, a pocas semanas de haber cumplido 90 años, le organizamos un homenaje en vida. Presenté una resolución en el Consejo Directivo mediante la cual se le asignaba al [Pabellón I el nombre "Profesor Rolando García"](#).

El acto lo organizamos con el aval de su mujer, Emilia Ferreiro. Fue pensado de manera de omitir toda situación que pudiera ser tensionante, tratando de maximizar las situaciones agradables. Armando Doria fue a buscar a Rolando y Emilia a su casa con mi coche. A las 18 hs. llegaron a la entrada del Pabellón I, donde los esperaban 200 amigos de todas las épocas y docentes, graduados y alumnos de la Facultad. Nos acercamos a la entrada y [lo ayudamos a descubrir una placa que conmemoraba la ocasión](#). Luego pasamos al Aula Magna de SU Pabellón. [Allí le hicimos entrega de un ejemplar de la edición de "Hacia dónde van las universidades"](#) que habíamos impreso para la ocasión, y la que fue entregada a los asistentes.

Luego un panel de amigos seleccionados por Emilia, Pedro Saludjian, Fortunato Danón y Jorge Albertoni, contaron anécdotas y pasamos a un brindis. Al finalizar llevé a Emilia y a Rolando a su casa. Estaban muy contentos. Todo esto fue cubierto por [El Cable](#) y además se hizo un [video](#), cuyo avance se subió a la cuenta de vimeo de la Facultad.

Días después fuimos con Carolina a la fiesta de cumpleaños que le había organizado Emilia en Buenos Aires, donde pasamos un lindo momento con todos sus amigos. Al finalizar, cuando bajábamos en el ascensor, Emilia me dijo "a esta edad, es bueno saber que tuvo sentido". En ese momento sentí que la relación de Rolando con la Facultad se había reparado.

Luego, cada vez que nos vimos, Emilia empezó a darme documentos y libros de la biblioteca de Rolando, que ella consideraba que podían ser de interés para la Facultad. Fue así que recuperamos la denuncia penal realizada luego de la Noche de los Bastones Largos, que se incorporó a la sala de preservación de la Biblioteca de la Facultad.

En su última visita al país, en el año 2011, por intervención de la Familia Bauer, de la que habían sido muy amigos en México, fue [recibido por la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner](#). Para él fue motivo de gran orgullo. El día anterior me pidió que fuera a la casa para recordarle detalles de "¡Aquella época!", dado que su orgullo no le permitía tolerar que su memoria flaqueara frente a la Presidenta. El día posterior a la visita le pregunté a Emilia cómo les había ido. Me dijo "bien, se puso tan nervioso que no le salió nada y habló todo la Presidenta". No es por menospreciar la capacidad de discurso de la Presidenta, pero tuvo suerte de agarrarlo con 92 años, sino no le hubiera sido tan sencillo.

Rolando falleció en México. Recibí un mensaje de Emilia que decía: "Hoy, jueves 15 a las 5.15 pm, falleció suave y rápidamente Rolando, sin sufrir más de lo que haya que sufrir en esos trances. Valeria y yo estábamos a su lado. Avisen a los amigos, por favor. Emilia."

Durante mi gestión tomé como costumbre enviar un mensaje a la Facultad informando cada vez que fallecía algún docente o no-docente. [Este fue uno de los mensajes que más me dolió enviar](#). La noticia fue publicada en el [La Nación](#), [Clarín](#), [Página 12](#) y por la [agencia TELAM](#). [El Cable](#) también cubrió el fallecimiento de Rolando. El 21 de noviembre la [Cámara de Diputados de la Nación](#) resuelve declarar su pesar por el fallecimiento de Rolando García.

La mujer de Rolando, Emilia Ferreiro, y su hija Valeria García Ferreiro, decidieron que las cenizas de Rolando descansaran en Argentina, y pensaron que lo mejor era que fuera cerca de SU Pabellón. Fue así que organizamos en el muelle del Parque de la Memoria una ceremonia íntima el 20 de marzo de 2013, día en que Rolando hubiera cumplido 94 años.

A la mañana temprano fue a buscar a Emilia a su casa. Allí estaban Amanda Toubes y Jorge Albertoni, amigos de la familia de muchos años, quienes acompañaron nuestro auto en una suerte de cortejo fúnebre. Amanda había comprado un ramo de flores blancas. Cuando llegamos al Parque [estaba la veintena de amigos convocados](#). Emilia [tomó las cenizas](#) y [cruzamos hasta el muelle](#). El río estaba picado, y el oleaje salpicaba, lo que para muchos fue tomado como una metáfora, considerando que era un escenario que hacía honor al carácter de Rolando. Luego de depositar las cenizas en el Río [Emilia tiró las flores](#) y [Ernesto Bauer, amigo de la familia, cantó a modo de homenaje](#).

Luego nos trasladamos al Pabellón I donde inauguramos una placa que reseña la vida de Rolando García ([imagen 1](#), [imagen 2](#), [imagen 3](#)).

El texto de la placa, revisado por Emilia, dice:

Rolando García fue Decano de esta Facultad, entre 1957 y 1966. Desde

el primer día de su gestión llevó a la práctica un proyecto de modernización con fuerte énfasis en las tareas de investigación. Impulsó la creación de la Ciudad Universitaria, del Instituto de Investigaciones Bioquímicas en manos del Dr. Leloir, del Departamento de Industrias de la UBA. Generó una Facultad departamentalizada, sin cátedras, con los primeros cargos de dedicación exclusiva del país. Logró que el CONICET comprara la primera computadora de Sudamérica, Clementina, que se creara el Instituto de Cálculo, a cargo del Dr. Manuel Sadosky -quien también fuera vicedecano durante su gestión- y que funcionara la primera carrera universitaria de computación en América del Sur. La creación del Departamento de Televisión Educativa permitió dar un curso de ingreso con ese aporte tecnológico. Impulsó la creación del Instituto de Investigaciones Tecnológicas de la UBA, en conjunto con la Facultad de Ingeniería. Fue también el primer vicepresidente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).

En 1966 enfrentó personalmente a la policía que ingresó a la Facultad en la Noche de los Bastones Largos. Lideró entonces la renuncia del 75% de los docentes de la Facultad, creyendo que con esa medida se iba a poder revertir la intervención, lo que no se logró a pesar del apoyo internacional.

-.-.-.-.-

Rolando García nació el 20 de febrero de 1919 en Azul, Provincia de Buenos Aires. Se recibió de Maestro Normal Nacional en 1936 y de Profesor Normal en Ciencias en la Escuela Normal de Profesores, luego conocida como Escuela Mariano Acosta.

Obtuvo una maestría en meteorología en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) en 1948 y un doctorado sobre el "Movimiento atmosférico en condiciones estacionarias" en la misma universidad en 1953. Simultáneamente, siguió cursos de lógica y filosofía de la ciencia.

De regreso al país trabajó en la organización de la Universidad Nacional del Sur y del Servicio Meteorológico Nacional.

Después de la Noche de los Bastones Largos debió emigrar y dirigió dos importantes proyectos internacionales: el GARP (Global Atmospheric Research Program), con sede en la Organización Meteorológica Mundial y posteriormente un proyecto interdisciplinario sobre el impacto de cambios meteorológicos en grandes hambrunas al sur del Sahel (Africa). Sus intereses filosóficos lo llevaron a vincularse con Jean Piaget en la Universidad de Ginebra, Suiza, donde realizó importantes aportes en el campo de la epistemología y la fundamentación de la ciencia.

Regresó al país a principios de la década de 1970, pero debió emigrar nuevamente en 1974, luego de sufrir amenazas. En 1980 se instaló en México, donde trabajó como docente e investigador en varias instituciones públicas de educación superior y

finalmente en la UNAM. En este último periodo elaboró una teoría de los Sistemas Complejos que provee una fundamentación epistemológica a la investigación interdisciplinaria.

La Facultad homenajeó en vida a Rolando en varias oportunidades, la última en el año 2009 cuando al cumplir 90 años le impuso su nombre a este Pabellón, dejando de esta forma un reconocimiento permanente a su inmenso aporte a esta institución y al país.

Rolando García falleció el 15 de noviembre de 2012 en la ciudad de México.

Buenos Aires, 20 de febrero de 2013

Ese 20 de febrero era feriado por única vez, por conmemorarse el Bicentenario de la Batalla de Salta. Enviamos al día siguiente un mensaje a la Facultad desde Medios que decía:

"Informamos a la comunidad de Exactas que, en el día de ayer, miércoles 20 de febrero, las cenizas de Rolando García fueron esparcidas en el Río de la Plata, frente a Ciudad Universitaria, respondiendo al deseo del ex decano, fallecido en la ciudad de México D.F. el 15 de noviembre del año pasado.

La ceremonia se llevó a cabo en el muelle principal del Parque de la Memoria y estuvo encabezada por su esposa, Emilia Ferreiro, quien fue acompañada por un pequeño grupo de amigos.

Sumado al homenaje familiar, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales inauguró el martes 19 una placa conmemorativa de la vida y obra de Rolando García, que fue colocada en el ingreso al Pabellón I con el objeto de que su legado pueda ser reconocido por las nuevas generaciones."

En el año 2013 la Fundación Konex homenajeó a las personalidades destacadas en la década en Ciencia y Tecnología. Rolando García fue distinguido con el Konex de Honor a la "Personalidad" fallecida en esa década. Por pedido de Emilia, [tuve el honor de recibir el reconocimiento](#), en una jornada donde [destacados investigadores de la Facultad fueron galardonados](#).

A pesar de las veces que me pasó, no puedo dejar de sentir emoción y admiración cada vez que veo un expediente o leo un documento de la época en la que Rolando fue Decano. La acción vertiginosa da una idea de la magnitud de lo que es estaba construyendo en tan poco tiempo. Si bien Rolando fue parte de una generación de figuras destacadas para la historia de la Facultad, su rol de líder fue indiscutido.

